



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 45 N° 2302 - SANTÍSIMA TRINIDAD
15 - Junio - 2025



Lectura del libro de los Proverbios 8, 22-31

Así dice la sabiduría de Dios: "El Señor me estableció al principio de sus tareas, "al comienzo de sus obras antiquísimas. En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra. Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas. Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada. No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe. Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura, y fijaba las fuentes abismales. Cuando ponía un límite al mar, cuyas aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres."

Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? R.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos. R.

Todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar. R.





15 de Junio de 2025

DIOS NOS HABLA

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 5, 1-5

Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos; y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Más aún, hasta nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia, la constancia, virtud probada, la virtud, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.



Evangelio según San Juan 16, 12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. El me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará."

Dan de la Palabra



Jesús, en este pasaje evangélico que pertenece a los discursos de despedida, dice que el Espíritu guiará a los discípulos hasta la verdad plena. No quiere decir que vaya a añadir nada a lo revelado por Jesús; quiere decir que hará posible la comprensión y actualización de las enseñanzas del Maestro.

Además, en este y en otros pasajes del evangelio de Juan, se presenta la relación estrecha e indivisible entre el Padre, el Hijo y el Espíritu: Si Jesús, el Hijo, ha sido enviado para contarnos lo que ha oído y visto en el Padre, el Espíritu dirá lo que ha oído al Hijo; si Jesús ha dado testimonio del Padre, la misión del Espíritu será la de dar testimonio de Jesús; si Jesús todo lo ha recibido del Padre, El Espíritu recibirá todo el Dijo. Y todo ello sin subordinación, desde la igualdad e identidad de amor más profunda.

Lo admirable de esta revelación es que va dirigida al ser humano: el Padre tiene un proyecto de amor que nos revela a través de Jesucristo, y éste nos envía el Espíritu para que podamos "entender la verdad completa".

Así, nuestra fe profesa que Dios es Trinidad; eso implica que Dios tiene rostro de vida compartida, que no es alguien cerrado en sí mismo, sino relación, diálogo comunicación permanentes; eso implica también que estamos hechos a imagen y semejanza de un Dios que es amor compartido. Por tanto, sólo en la medida en que nos dejemos habitar por él y trabajemos por instaurar la comunidad trinitaria en nuestro mundo encontraremos la verdadera felicidad, la meta para la que hemos sido creados, la realización propia y la de toda la creación.

